



Luciano Martínez Valle y Liisa L. North
“Vamos dando la vuelta”. Iniciativas endógenas de desarrollo local en la Sierra ecuatoriana

Serie Atrio, FLACSO - Sede Ecuador, Quito, 2009, 116 págs.

“¿Por qué no han desaparecido masivamente del espacio económico estos productores que todavía siguen apegados a ‘racionalidades familiares’, normalmente despreciadas en los manuales de la ortodoxia económica?” es una de las preguntas que se hacen los autores en su estudio sobre el proceso vivido por los productores de la industria de confección textil en el cantón Pelileo, provincia de Tungurahua. Cabe indicar que este estudio es parte de una agenda de investigación que los autores desarrollan desde principios de los años noventa, en relación a las dinámicas económicas, sociales y productivas en esta provincia centroandina del Ecuador.

A través del tiempo, en Pelileo se construyó un tejido empresarial-productor alrededor de la confección textil, sobre todo de pequeña y mediana escala. Esto ha configurado una serie de vínculos sociales y económicos, tanto a nivel local como a nivel nacional, e internacional en algunos casos, que merecen ser analiza-

dos con detenimiento. A lo largo de sus páginas, este libro visibiliza varias de las estrategias aplicadas por los productores textiles locales para sobrellevar los vaivenes de la economía ecuatoriana, los cambios de la política pública y los avatares del mercado.

Los autores resaltan –como uno de los principales elementos que ha permitido la existencia y permanencia de este tejido empresarial– la configuración de la producción a través del núcleo familiar o “empresa familiar”, guardando las distancias con la definición de “empresa” dentro de la lógica capitalista tradicional. Esta característica ha permitido construir vínculos y redes sociales de solidaridad y cooperación tanto al interior del núcleo familiar como con el resto de productores, lo cual ha posibilitado el estrechamiento de lazos de confianza y colaboración mutua. Si bien estas formas de articulación social no se evidencian en organizaciones estructuradas formalmente, como por ejemplo en las cooperativas, sí aparecen otras formas de cooperación y redes sociales de reciprocidad que permiten hacer frente a un mercado capitalista cada vez más competitivo y depredador.

No hay que olvidar que durante los últimos treinta años –en el marco de la aplicación de políticas neoliberales, entre ellas la apertura comercial acelerada–, los productores de textiles de Pelileo también han estado expuestos a la hegemonía del mercado capitalista. Esto limitó enormemente un proceso social de construcción de mercados en el que oferentes y demandantes llegaban a acuerdos sobre bases de compromiso, reciprocidad y redistribución, lo que era de gran beneficio para la colectividad. En este contexto adverso, los productores encontraron nichos de mercado en los que podían intervenir gracias a la obtención de ciertos márgenes de “competitividad”¹ que les

1 Michael E. Porter define la competitividad como la “capacidad de competir”, al referirse a las empresas y naciones. Este autor consolida una corriente de investigación que rebasa el paradigma de las “ventajas comparativas” para situarse en la identificación de “venta-

brindaban las características propias de producción y comercialización que desarrollaron.

Estas capacidades para poder competir se sustentaron, en primer lugar, en la creación de un capital social², a través de la reciprocidad de la familia como unidad de producción, y de redes sociales más amplias, en especial articuladas para la comercialización de sus productos. Esta particularidad provee a estas “empresas familiares” de capacidades especiales para contrarrestar los problemas de asimetría de información (Akerlof 1970; Spencer 1973; Stiglitz y Weiss 1981), propios de las imperfecciones de los mercados. Esto también les permite establecer una serie de vínculos diversos para acceder a los factores de la producción (mano de obra, insumos, tecnología, capital, capacitación, etc.), así como para incursionar en nuevos mercados. En segundo lugar, este modo de producción les permite lograr ganancias de competitividad “espurias”; es decir, generando pasivos sociales como el acceso a mano de obra barata, flexible, sin cobertura de seguridad social, y además, aprovechando aquellas oportunidades que les brinda la evasión tributaria.

El desarrollo de la industria textil en Pelileo refleja varias virtudes y arroja importantes lecciones para los estudiosos del desarrollo económico local y los diseñadores de políticas públicas. Vale resaltar, por ejemplo, la existencia de relaciones socioeconómicas que sobrepasan los conceptos de la ortodoxia económica. Igualmente, es notable la relevancia que adquiere la diversificación de opciones productivas a nivel local y la importancia de un enfoque de producción de pequeña y mediana escala frente a un enfoque de gran empresa.

Sin embargo, este proceso despierta algunas inquietudes, en especial cuando se evidencian desigualdades sociales y concentración de riqueza alrededor de determinados núcleos familiares³, así como altos niveles de pobreza. De hecho, los índices de incidencia de pobreza de consumo en el cantón San Pedro de Pelileo llegan al 55,6% de su población⁴.

Al parecer, las relaciones y redes sociales que se han ido construyendo han permitido que estas unidades productivas puedan convivir y mantenerse frente a los vaivenes del mercado y del capitalismo salvaje; es decir, mediante un proceso de adaptación al mercado que no deja de lado prácticas de carácter egoísta e individual (donde el sujeto es el núcleo familiar), propias de las relaciones capitalistas, en contraposición con lo que podría ser la búsqueda del bienestar colectivo. Posiblemente, ésta sea una de las razones por la cual no existen estructuras sociales mucho más amplias, visibles y formales, como cooperativas de abastecimiento, producción o comercialización. Los intentos en este sentido no son muy alentadores en la zona de estudio.

Esta situación lleva a la siguiente pregunta: ¿la construcción de otra economía, o de un modelo de desarrollo diferente, debe estructurarse sobre la base de una adaptación y/o prácticas de supervivencia a la hegemonía del mercado y del libre mercado, en las que se siguen manteniendo valores como la maximización de ganancias, acumulación de la riqueza individual, competitividad espuria, etc.?

Al respecto, José Luis Coraggio, al referirse a la construcción de otra economía, de una economía social y solidaria, señala que “de lo que se

jas competitivas” como fuente para entender, en un mundo globalizado, el comportamiento de empresas y naciones en mercados competitivos (Porter 1990).

2 El concepto de capital social es profusamente utilizado en ciencias sociales desde la década del noventa a partir de las contribuciones de Bourdieu, Coleman y Putman (Forni, Siles, Barreiro 2004). Los autores del libro se apegan, en mayor medida, a las conceptualizaciones sobre capital social que establece Pierre Bourdieu.

3 Los autores logran identificar en su investigación algunos apellidos de las familias de productores de “jeans” que predominan, entre ellos, “Llerena, Tirado, Medina, Carrasco, Quinga, Sánchez, entre los hombres, y los apellidos Barroso, Aman, Llerena, entre las mujeres” (Martínez y North 2009: 89).

4 La incidencia de la pobreza de consumo en el cantón San Pedro de Pelileo. Elaboración: SIISE, con base en el Censo de Población y Vivienda - INEC del año 2001, y la Encuesta de Condiciones de Vida del año 2006.

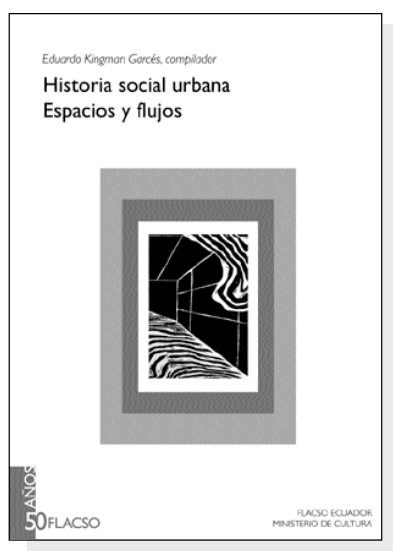
trata es de avanzar en la dirección de una sociedad con una economía que combina mecanismos de mercado regulados sociopolíticamente, y relaciones de reciprocidad y redistribución. Una economía *con* mercado, no *de* mercado, y *con* solidaridad” (Coraggio 2009: 91).

El libro presentado por Liisa North y Luciano Martínez es una contribución valiosa al entendimiento de las diferentes facetas y estrategias que toman las personas, las familias y las “empresas familiares” para mantenerse presentes en los mercados y garantizar sus demandas de autosustento, salud, educación, generación de trabajo y acumulación patrimonial. Además, este libro constituye un fundamental aporte al debate académico sobre capital social y sobre los paradigmas del desarrollo económico local.

Hugo Jácome
Profesor, FLACSO - Ecuador

Bibliografía

- Akerlof, George, 1970, “The Market for Lemons: Quality Uncertainty and Market Mechanism”, *Quarterly Journal of Economics*, Vol. 84, pp. 488-500.
- Coraggio, José Luis, 2009, “De mitos y realidades” (respuesta a Luciano Martínez), *Íconos*, No. 35, FLACSO-Ecuador. Quito.
- Forni, Pablo, Marcelo Siles y Lucía Barreiro, 2004, “¿Qué es el Capital Social y cómo Analizarlo en contextos de Exclusión Social y Pobreza?”, *Research Report, JSRI-Michigan State University*, No. 35, pp. 1-16.
- Porter, Michael, 1990, “The competitive advantage of nations”, *Harvard Business Review*, pp. 173-93.
- Spence, Michael, 1973, “Job Market Signaling”, *Quarterly Journal of Economics*, Vol. 87, pp. 355-374.
- Stiglitz, Joseph y Andrew Weiss, 1981, “Credit Rationing in Markets with Imperfect Information”, *American Economic Review*, Vol. 71, pp. 393-410.



Eduardo Kingman, compilador

Historia social urbana: espacios y flujos

FLACSO - Sede Ecuador, Quito,
2009, 382 págs.

La compilación *Historia social urbana. Espacios y flujos*, a cargo de Eduardo Kingman Garcés, busca dar cuenta de la construcción de lo urbano y su relación con lo social, al interior de campos de fuerza que se encuentran atravesados por diferentes variables, como lo económico, lo político, lo estético, lo racial y lo étnico. Esta relación fluye constantemente; la ciudad es un elemento vivo y dinámico que se encuentra en cambio continuo, construyéndose y reconstruyéndose. El dinamismo social, el fluir de las costumbres y creencias de una sociedad se evidencian en el cambio. Un cambio relacionado con las interacciones entre cada persona con el conjunto social, marcando un comportamiento de comunicación global de sujetos relacionados entre sí. Las formas y convenciones de la dinámica social están, pues, marcadas por la historia.

El texto se divide en cuatro secciones que buscan una organización en torno a ejes generales. En la siguiente reseña se escogen algunos de los artículos compilados en el libro para dar

cuenta del énfasis y preocupaciones del texto en su conjunto.

La primera sección se titula “Ciudad y población en la Colonia”, y agrupa artículos que buscan realizar un mapeo de la organización social y espacial de distintas ciudades latinoamericanas durante la época de la Colonia. Algunos de los artículos presentados en esta sección son los siguientes:

“Ciudad de la Santísima Trinidad y Puerto de Nuestra Señora de los Buenos Ayres. Construcción del espacio urbano y social. 1580-1617”, de Araceli de Vera de Saporiti y Gabriela de las Mercedes Quiroga, quienes plantean que la fundación de la Ciudad de la Santísima Trinidad y Puerto de Nuestra Señora de los Buenos Ayres definió un ámbito y una forma de organización espacial y social que representó diferentes intereses que actuaron guiados por la estrategia estatal de la Casa de Austria y por lógicas particulares. Las autoras buscan rescatar el movimiento del espacio y de la sociedad para entender cómo en el proceso de urbanización se visibilizaron los privilegios del repartimiento en virtud de gracia o merced real.

“Notas para el análisis de los hogares del Buenos Aires colonial. El padrón de 1744”, de Sandra Olivero y Antonio Irigoyen. Los autores buscan en este artículo realizar una caracterización sociodemográfica de la población de Buenos Aires, así como un acercamiento a la composición familiar de los hogares bonaerenses, utilizando para ello el padrón de 1744, en un momento de crecimiento demográfico de la zona del Río de la Plata. El artículo se centra en la familia como objeto científico y lo que ésta suponía para los distintos sectores sociales. Dentro del estudio se trata la importancia de la mujer como jefa de familia en la composición de ciertos hogares.

La segunda sección se denomina “Escenas e imaginarios urbanos”, y busca entender el ordenamiento urbano en relación con su influencia en el medio social. La mayor parte de los artículos de esta sección retoman la moder-

nización como un aspecto esencial en la configuración de los elementos urbanos.

Sylvia Costa Couceiro, a partir de una mirada a inicios del siglo XX, busca entender las transformaciones producidas por la modernización en las principales ciudades brasileras y las modificaciones que se generan no solamente en el aspecto físico de las ciudades, sino también en los patrones de comportamiento de sus habitantes. Su artículo “Cenas urbanas: conflitos, resistências e conciliações no processo de modernização da cidade do Recife/Brasil nos anos 1920” nos presenta justamente los cambios en la vida cotidiana de una de las más importantes ciudades del país para la época, tanto en los hábitos y tradiciones como en las relaciones y sentimientos de sus habitantes.

En “Em nome da cidade: modernização, história e cultura urbana em Câmara Cascudo nos anos 1920”, Angela Lúcia Ferrera y George A. F. Dantas discuten el proceso de construcción de una historia de la ciudad como parte constituyente y fundamental de los discursos legitimadores de la práctica urbanística, tomando como referencia el caso de Natal y, en especial, los vínculos con Câmara Cascudo durante la efervescencia cultural brasilerá y el momento de la consolidación de la disciplina urbanística como discurso y práctica en 1920.

En la tercera sección, “Orden urbano, políticas poblacionales, disciplinamiento”, se agrupan artículos que pretenden establecer cómo los diseños arquitectónicos, las políticas poblacionales y ciertas situaciones de crisis generaron determinados controles sobre los habitantes de las ciudades. En esta sección podemos identificar los siguientes artículos:

“Ordenação urbana. As transformações espaciais da República brasileira”, de Valéria Eugênia Garcia y Maria Angela P. C. S. Bortolucci. En este artículo, las autoras buscan entender los espacios públicos y los edificios centrales de la ciudad como elementos esenciales de la organización simbólica de una estructura de poder determinada que pretende

instaurar su autoridad por medio de una hegemonía espacial. Los autores se centran en la ciudad de Jaboticabal de inicios del siglo XX para analizar formas espaciales cargadas de significado que transitan en un medio difuso de continuidades y transformaciones.

Marcos Cueto, en su artículo “Cólera y dengue en Lima al final del siglo XX y comienzos del XXI: salud y la cultura de la sobrevivencia”, devela, a partir de las epidemias de cólera (1991) y dengue (2005) en Lima, el patrón de la salud pública, propio del Perú y de otros países latinoamericanos, al que se da el término de “cultura de la sobrevivencia”. Se analiza cómo las respuestas a estas epidemias hicieron evidente un patrón en la práctica sanitaria oficial, caracterizado por programas verticales (una sanidad definida desde arriba), que ha promovido la percepción de la salud pública oficial como parte de esta “cultura de la sobrevivencia”. El artículo advierte cómo ésta ha sido interiorizada por la mayoría de la población pobre, la que ha llegado a considerar a la salud no como un derecho ciudadano, sino, más bien, como concesiones que ocasionalmente puede dar el Estado.

En su artículo “Beneficencia pública y privada en Orizaba, Veracruz, 1873-1911”, Hubonor Ayala Flores intenta un acercamiento al estudio de la beneficencia pública y privada en Veracruz a lo largo del siglo XIX y primeras décadas del siglo XX. En este contexto histórico, busca la comprensión y análisis del papel desempeñado por las instituciones públicas y privadas encargadas de asistir, asilar y corregir a las clases pobres de la sociedad. El artículo establece —a partir de las prácticas institucionales, los discursos sobre los pobres y la legislación que se puso o se intentó poner en práctica tanto para asistir como para controlar a las clases pobres de la sociedad— cómo el Estado y los particulares reforzaron su presencia en los espacios urbanos y el entramado social a través de las instituciones de salud y beneficencia social.

La última sección, “Sectores subalternos, ciudadanía y exclusión”, agrupa textos que in-

tentan entender lo urbano en relación con los sectores subalternos y su posición con referencia al resto de habitantes de la urbe.

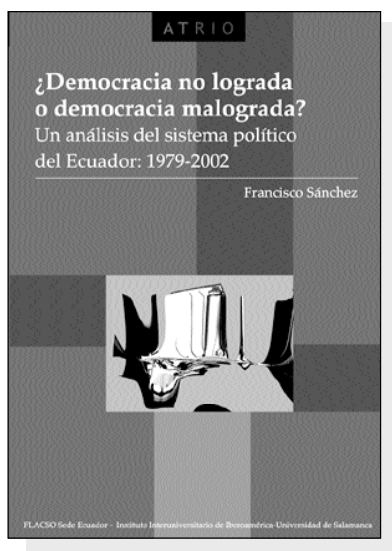
En “Más allá de lo mestizo, más allá de lo aymara: organización y representaciones de clase y etnicidad en el comercio callejero en la ciudad de La Paz”, Rossana Barragán reflexiona sobre los procesos de identificación y representación identitaria, partiendo de que los términos, identificaciones y categorías de mestizos o aymaras en la ciudad de La Paz deben ser el punto de arranque y no de llegada para comprender las representaciones que se tienen sobre las categorías de clase en su interrelación. Del trabajo de investigación se concluye, finalmente, que las identificaciones e identidades pueden incluir una lectura de la estructuración económico-social y de los posicionamientos diferenciales en los que se sitúan los individuos y grupos, pero también que se anhelan, pudiendo existir registros simultáneos a este nivel.

Eduardo Kingman Garcés, en su artículo “Apuntes para una historia del gremio de albañiles de Quito. La ciudad vista desde los otros”, pretende registrar la historia del gremio de albañiles de Quito a partir de historias de vida de viejos obreros, cuyo trabajo se desarrolló, en gran parte, en el casco histórico de la ciudad. Kingman plantea que las preocupaciones del gremio se refieren a constituirse como interlocutores legítimos en el campo del patrimonio, tema que coloca en un espacio actual de discusión. Los albañiles buscan, pues, transmitir a la ciudad sus saberes con el fin de que no se pierdan. Con esto, el autor logra poner en evidencia varias cuestiones que están alrededor de estos actores, y que se refieren a la diferenciación entre alta y baja cultura, la organización de la administración de poblaciones, y los sistemas de inclusión y exclusión que se presentan en contextos urbanos.

Finalmente, se puede decir que este texto es un interesante aporte para una visión distinta de la historia social urbana. Los artículos compilados en el texto contribuyen, desde enfo-

ques diferentes, al entendimiento del contexto urbano como espacio de reproducción de lo social, abordando los siguientes temas: la estructuración del espacio urbano que busca entender conflictos como la segregación espacial; las resistencias sociales y la diversidad de la experiencia urbana; y la gestión democrática de la ciudad ligada a las alianzas urbanas, la institucionalidad y renovación de la esfera política. Es importante reconocer las diferentes racionalidades que tensionan la escena urbana y que movilizan distintas luchas de poder al interior de ésta. Ello permitirá identificar los intereses y valores culturales subyacentes y el reconocimiento de los actores involucrados en estos procesos.

María Augusta Espín
Magíster en Antropología FLACSO - Ecuador



Francisco Sánchez

¿Democracia no lograda o democracia malograda? Un análisis del sistema político del Ecuador: 1979-2002

FLACSO - Sede Ecuador; Instituto Interuniversitario de Iberoamérica - Universidad de Salamanca, Quito, 2008, 269 págs.

Centrando su análisis en el rendimiento de las instituciones políticas y en las características de los actores determinantes dentro de la política ecuatoriana, Francisco Sánchez busca explicar la dinámica del sistema político en Ecuador durante el periodo comprendido entre el inicio de la denominada transición a la democracia (1979) y la elección presidencial del coronel Lucio Gutiérrez (2002). Lapso que estuvo caracterizado por reformas normativas, golpes de Estado, escándalos de corrupción, patrimonialismo, personalismo, populismo, violación de derechos humanos, entre otros hechos.

La pregunta que titula esta obra, ¿Democracia no lograda o democracia malograda?, permite intuir que el investigador inicia su reflexión convencido del fracaso de la clase política ecuatoriana en el intento de inscribir la práctica democrática en los procesos de lucha por el poder político en el Ecuador. Idea que

parece coincidir, desde una perspectiva académica, con aquel imaginario –común entre los ecuatorianos– acerca del pésimo funcionamiento de las instituciones y desempeño de los actores políticos en las últimas décadas.

El hilo conductor de este trabajo se apoya en tres elementos: a) la interpretación del funcionamiento del Congreso Nacional –centrado en el comportamiento de los diputados y su desempeño bajo distintos modelos de comisiones legislativas–; b) el abordaje de los continuos cambios del sistema electoral y sus efectos en las estrategias de los partidos y movimientos políticos; y c) la revisión de las estrategias de los actores incluidos en las interrelaciones ejecutivo-legislativo en el marco de un gobierno presidencial. Diferentes tópicos son explicados en virtud de instrumentos metodológicos neoinstitucionalistas, bajo el ideario de que las instituciones determinan los costes de transacción e influyen la forma en que actúan las personas u organizaciones, pues éstas toman en cuenta las oportunidades e incentivos que dichas instituciones les brindan para desarrollar sus prácticas.

Si se considera que en Ecuador se ha apostado tradicionalmente a una mera intervención sobre el ámbito jurídico-normativo –expresada, por ejemplo, en Asambleas Constituyentes– como medio para lograr un cambio político sustancial, la opción metodológica tomada por el autor constituye un aporte en el análisis del sistema político ecuatoriano. Su análisis permite entender que si bien la reforma en la estructura institucional-formal de un sistema político es importante, no hay que olvidar que las instituciones establecen normas que regulan las relaciones y el conflicto por el poder entre los actores políticos. Por tanto, resulta indispensable prestar mayor atención a los actores que se desempeñan dentro del sistema político.

Eso quizá explica el énfasis que pone el autor en el análisis de las cúpulas de los partidos políticos –respecto a su influencia en la institucionalidad pública– y del movimiento indí-

gena, particularmente la CONAIE y el Movimiento de Unidad Plurinacional Pachakutik-Nuevo País. Este análisis evidencia que el desenvolvimiento de los actores políticos y sociales por fuera de la institucionalidad formal se debe a que los incentivos para hacerlo dentro del paradigma democrático son menores.

Haciendo gala de rigor académico, el autor no sólo elabora afirmaciones acompañadas de datos duros que las avalan, sino que además justifica el período en el que se ubica su estudio (1979-2002) para huir de la tentación de la actual coyuntura y así poder mirar los procesos políticos de manera más profunda. No obstante, en ciertos pasajes de la obra se observa que falla en su segunda intención, pues se inserta en lo álgido de la coyuntura y toma partido contra el protagonista del actual proceso político de la llamada Revolución Ciudadana (2007-2009), disminuyendo la presencia de credenciales con las que un trabajo académico debe contar.

Como bien aclara el autor, sus reflexiones se presentan en capítulos cuasi independientes, por lo tanto, susceptibles de ser analizados ya sea en su individualidad como en conjunto. Cada capítulo responde a particulares preguntas de investigación, dando luces sobre los subsistemas políticos e interrogándose sobre la crisis de la democracia y el sistema político ecuatoriano en general. Dichos capítulos versan sobre los siguientes tópicos:

Proceso de transición a la democracia: muestra que no se logró un consenso mínimo sobre los mecanismos de asignación y distribución del poder, pues actores importantes que representaban amplios sectores de la sociedad se quedaron fuera de la dinámica de negociación. Esto afectó la consolidación, legitimidad y durabilidad del modelo implantado.

Sistema de partidos ecuatorianos: se afirma que éste no contaba con las condiciones necesarias para contribuir al proceso de consolidación de la democracia. Esto se explica por el elevado número de partidos que caracterizó al sistema; su extrema polarización; la mínima fi-

delidad de los electores; la defensa de los intereses del caudillo de turno y de los intereses locales o provinciales; y la inexistencia de un partido claramente mayoritario que impulse las políticas públicas en una dirección determinada.

Sistema electoral ecuatoriano: se sostiene que la variedad de reformas que buscaban mayor eficacia en el sistema de representación se convirtió, por el contrario, en un sistema de representación política que debilitó el rol de los partidos y potenció la lógica de poder que introduce el presidencialismo.

Sistema presidencialista de gobierno: se rompe la idea de que el titular del ejecutivo es un individuo todopoderoso, confirmándose así lo que en su época afirmó Payne respecto de Velasco Ibarra, pues las decisiones del presidente necesitan de una mayoría legislativa que, en el caso de Ecuador, ha sido la excepción. Este capítulo da cuenta de un sinnúmero de episodios en los que la oposición del Congreso o intransigencia del presidente condujeron a situaciones de bloqueo y crisis institucionales.

Dinámica del Congreso Nacional: se evidencia el mal funcionamiento de los bloques partidistas como instancias de acción colectiva y agregación de intereses; a lo que se suma el deficiente desempeño de las comisiones y la instrumentalización de los espacios de poder. Todo esto condujo a situaciones que erosionaron la legitimidad del Congreso a tal punto que la idea de prescindir de este poder, en una coyuntura determinada, tuvo apoyo popular.

Situación del movimiento indígena: es concebida como una realidad con problemas estructurales por resolver. Más allá de los significativos avances logrados en el Ecuador, persisten aún prácticas e imaginarios del pasado colonial que impiden el ejercicio de derechos en condiciones de igualdad sustancial. Esto conduce a la sociedad ecuatoriana a ser presa fácil de fenómenos racistas y clasistas.

Teodoro Verdugo Silva
Magister de la UASB y
Magister (c) FLACSO - Ecuador